

SALUDO DEL EXCMO. Y RVDMO. DON RAMÓN BÚA, OBISPO DIOCESANO

Un saludo sobre todo de alegría compartida, por recibir hoy aquí al Prelado del Opus Dei. Yo diría que no se trata de la invitación de un personaje extraño o lejano a la historia del Seminario. Hay una expresión latina, creo que la entendemos, por lo menos los curas, que dice "*de re nostra agitur*". Se trata de un asunto nuestro el tema del Opus Dei. La canonización reciente de san Josemaría Escrivá se trata de un asunto nuestro, *de re nostra agitur*. En primer lugar porque es un santo canonizado, declarado santo, hace poco por el Papa, y por tanto, de toda la Iglesia Católica, y en concreto, de la diócesis de Calahorra, La Calzada-Logroño.

De re nostra agitur...; pero se trata sobre todo de un asunto nuestro porque las huellas, los vestigios de vida de santidad, quedaron marcados, incluso con el episodio de las huellas en la nieve en nuestra ciudad de Logroño. Y las huellas quedaron marcadas también por este alumno que fue, aunque por pocos años y como alumno externo, de nuestro Seminario. Se trata de un santo, seminarista, del Seminario de Logroño, y por esta razón de *re nostra agitur*.

Y se trata de un asunto nuestro también, porque el Opus Dei no es una experiencia en la Iglesia lejana a nosotros, sino muy presente, como camino y auxilio para la santidad del Presbiterio. Tantos sacerdotes de nuestra Diócesis que reciben la ayuda del Opus Dei para desarrollar su camino sacerdotal, sobre todo en lo específico de la santidad cristiana y específicamente sacerdotal. Y tantos seglares, en nuestra Diócesis, que reciben la ayuda del carisma del Opus Dei para ser santos, para ser cristianos en el camino final y objetivo fundamental del cristiano que es la santidad.

Por eso se trata de algo que nos afecta y por eso el prelado del Opus Dei, Mons. Javier Echevarría, no es un invitado más. Tantos invitados pasan por esta casa para una conferencia, para hacer una aportación cultural, pero el caso de Mons. Echevarría es especial: representa al Opus Dei que tiene su presencia, que tiene sus huellas, que ha dejado tantos barruntos, y está dejando tanta santidad en nuestra Diócesis.

Por eso le damos la bienvenida a su casa, Mons. Echevarría. Aquí tiene su casa, y aquí tiene a sus amigos, para escuchar y compartir las inquietudes eclesiales, apostólicas de la Iglesia, que son las inquietudes apostólicas del Opus Dei.